

Me llamo Pilar, nací en Lorca y me dedico a la cardiología.

Una de las frases que me decía y aún me digo es “si quieres, puedes”.

Es verdad que no nacemos sabiendo en qué queremos trabajar cuando seamos mayores porque va a depender de lo que veamos en casa, de lo que nos guste en las clases, de lo que leamos, de lo que veamos en algún viaje, o en una película... e incluso no todos lo vamos a saber a la misma edad. ¿Cuánta gente ha cambiado de idea en la época Universitaria o de formación profesional? Pero lo que está claro es que cuando te llega una inspiración, y para ello no pasa nada si necesitas más tiempo, está bien seguirla, haz caso a lo que se te dé bien.

Yo supe que quería dedicarme a medicina cuando era una niña. Se ve que estaba en una fase curiosa de mi infancia y recuerdo la sensación que implicaba entender, indagar, y cuidar. Y con esa idea clara estudié y trabajé mucho en mi colegio José Robles y en mi instituto Ibáñez Martín. Es un camino que implica mucho esfuerzo, y también sacrificios, pero si haces lo que te gusta y persigues eso que deseas, lo que haces, lo harás bien. Y si lo haces bien y disfrutas, eres feliz. También supe pronto en la carrera que me apasionaba la cardiología: tan lógica, tan razonada, tan ágil y dinámica. Estudié en la Universidad de Murcia y luego hice mi proceso de especialización en cardiología en el Hospital Puerta del Mar de Cádiz. Además estuve unos meses formándome específicamente en el hospital Brompton de Londres y en el Northwestern de Chicago porque me interesaba mucho la cardio-resonancia magnética. Después de dos años trabajando como cardióloga con mayor dedicación en imagen cardiaca en el hospital de Cabueñes de Gijón, regresé a Lorca y sigo trabajando en el hospital Rafael Méndez.

Medicina es ciencia pero también arte. Y ciencia no solo es medicina. Hay muchas esferas en las que las mujeres ya van siendo mayoría, pero en otras aún les cuesta. Se nos encasilla o se nos adivina por ser mujeres en profesiones. No hagáis demasiado caso cuando os digan que no valéis para determinada profesión, o que esa labor es de hombres, o que tienes que elegir entre determinada profesión y tu vida (sin perder de vista el agradecimiento al asesoramiento): lo importante es intentarlo y trabajarlo y, ya vosotros mismos os daréis cuenta si vais por el camino o decidís que tomar algún otro de tantos. Por otra parte, si atendemos a comentarios de tipo “la mujer tiene otras capacidades o capacidades para determinada profesión”: ¿acaso esas capacidades no son virtudes? ¿Acaso no es bueno cuanto más completo sea el equipo de trabajo? ¿Acaso nosotras no podemos aprender? ¡Pues claro! Y ya extensible a todos e insistiendo: no dejéis que os digan que no valéis (ya sea porque vivas en determinado sitio, raza, sexo, gustos, ...) hasta que no lo demostréis. El respeto se gana, no es inherente a nada, aunque, reconozco que nosotras todavía tenemos que trabajar un poco más para ello: ¡CAMBIADLO!

Yo desarrollo mi trabajo con ilusión y me permite vivir y completar mi vida.